



# ZOTOK !



editorial

## 1979: un aberri eguna unitario masivo y radical

Seguramente estos tres serán los términos que definan este Aberri Eguna para el futuro.

Si antes de las dos rondas electorales la unidad parecía difícil (con respecto al 78 muchas eran las cosas que se habían modificado, y sobre todo, había aparecido un Proyecto de Estatuto que había dividido al pueblo vasco), la realización de estas obligaba a la unidad. El sector que rechazaba el Estatuto de Gernika era considerable y la necesidad de hacer frente común contra el centralismo de UCD, que había ganado las Generales, se imponía. No era posible, sin gravísimos riesgos, dejar en la cuneta a los que no comulgan con el actual Proyecto (HB, LKI y EMK-OIC).

Por eso la unidad en el Aberri Eguna 79 se ha realizado. La

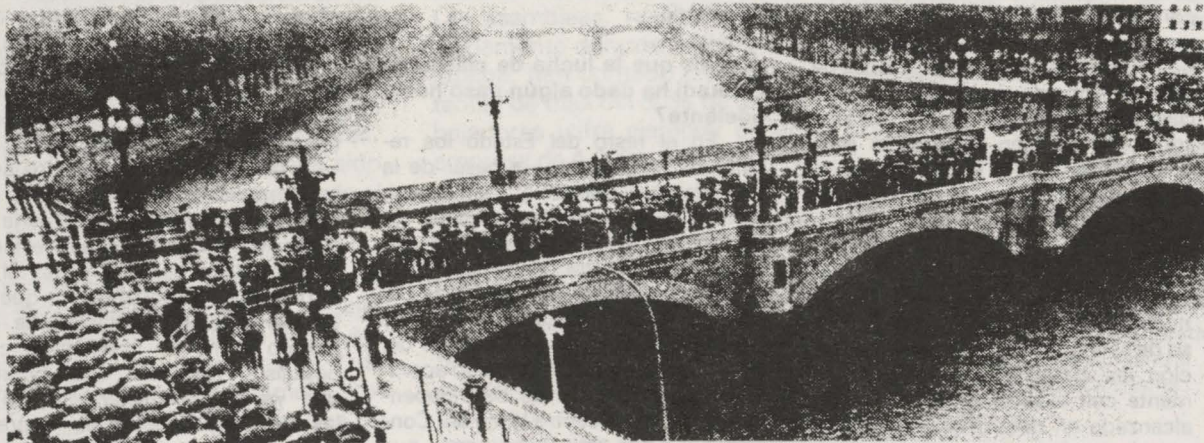
festación fué la misma y siguió el mismo recorrido.

El Aberri-79 ha sido masivo en las cuatro capitales de Euskadi Sur (100.000 en Bilbao, 30.000 en San Sebastian y Pamplona y 27.000 en Vitoria). Pero lo ha sido con dos reseñables características: el enorme peso nacionalista y el escaso peso de los partidos obreros. El PNV ha llevado el mayor cortejo en Bilbao; HB ha supuesto el 80% de la manifestación de Pamplona (en los medios de la prensa se está comenzando a llamar a la manifestación de Pamplona, el "Aberri Eguna de HB"): entre ambos han llevado más de las tres cuartas partes en Donostia y Vitoria. El PSOE no ha participado deliberadamente en Pamplona (contribuyendo a acentuar su política antivasca en esta región de

en las cuatro capitales vascas ha sido muy radical. Muy radical, aunque no se hayan levantado barricadas.

Los gritos de apoyo al Estatuto de Gernika han resultado minoritarios frente a los que han reivindicado la independencia, ya sea ahora y para un poco después. Y han sido minoritarios, también, frente a los gritos contra la represión (repetición idéntica de los escuchados en la multitudinaria manifestación del pasado 8 de Abril en Bilbao). Los cortejos del PNV, en sus gritos y en sus pancartas, han clamado por la independencia, reconociendo así que no quieren dejarse ganar el terreno por HB y EE.

Navarra, una vez más ha estado en el centro de las reivindicaciones vascas. Navarra, hondamente sentida como una parte



consigna común ha sido "Euskadi por su autogobierno". Los pequeños incidentes que antes y después del día 15 se han sucedido no enturbian esta unidad. El PNV, intentó presionar con su peso en las urnas para ocupar la cabeza de la manifestación en Bilbao, cuando la cabeza la había correspondido, por sorteo, a EMK-OIC. Al final el PNV comprendió que no se justificaba una división del A.E. por esa razón y aceptó su suerte.

El bloque conjunto que hicieron, en Navarra HB y EE, y en Alava HB, EMK-OIC y LKI, tampoco rompió la unidad. La mani-

festación fué la misma y siguió el mismo recorrido.

La radicalización del pueblo vasco se ha expresado una vez más en el Aberri Eguna. El año pasado, la consigna de autodeterminación, unitariamente asumida por todas las fuerzas de Euskadi, llenó de terror a la burguesía e hizo correr ríos de tinta a sus voceros de la prensa. Este año, a no ser que estén curados de espanto ante la crispación que provoca el problema vasco, no habrá de ser menos, porque la expresión de masas desarrollada

de Euskadi ("Nafarroa Euskadi da"), ha sido la consigna más coreada unitariamente por todos los cortejos.

En definitiva, El Aberri Eguna 79 ha expresado a la perfección la situación que existe en Euskadi: crispación y radicalización incontenibles; hegemonía indiscutible de los partidos nacionalistas (burgueses y radicales) que amenaza con profundizar la división dentro de Euskadi y con el resto del Estado. Una situación que ha de hacer pensar a la UCD de que se necesitan soluciones políticas y no policiales.

## Y AHORA: ALCALDES DE IZQUIERDAS

*Escribimos este artículo al filo del día 19 fecha en que se constituirán los nuevos Ayuntamientos; desconocemos, por tanto, los alcaldes que corresponderán a las distintas fuerzas políticas. Pero la importancia de la elección de alcaldes supera el simple acto formal de su nombramiento por la corporación. Se trata, sobre todo, de la primera ocasión para valorar la posibilidad de unidad de la izquierda en Euskadi. Las enormes facultades que atribuye la actual legislación municipal, mientras no sea derogada y sustituida por una Ley Municipal Vasca democrática y soberana, a la persona del alcalde, no pueden ser dejadas en manos de la derecha, por nacionalista que sea.*

La consecuencia lógica del triunfo de la izquierda el 3 de Abril en el conjunto del Estado es la elección de un alcalde que corresponda a los Ayuntamientos de izquierda que representan a la mayoría de la población. Pero en Euskadi, esta mayoría ha correspondido a las fuerzas nacionalistas, confirmando el retroceso de las candidaturas obreras manifestado en las Elecciones Generales: se abre entonces un interrogante sobre la configuración de las alianzas entre las fuerzas políticas de nuestro país.

La actitud de la dirección de Herri Batasuna, afirmando que sólo apoyará para la alcaldía a sus propios candidatos, no hace sino agravar la confusión. Del mismo modo las conversaciones establecidas hasta ahora entre PSE (PSOE) PCE-EPK y Euskadiko Ezkerra excluyen a la principal coalición de la izquierda abertzale: la actitud de estas tres fuerzas es el complemento paralelo al abstencionismo anunciado por Herri Batasuna. No basta con oponerse a las fuerzas de la burguesía más reaccionaria o centralista, en este caso UCD o UPN, para responder a las esperanzas con que los trabajadores y el pueblo vasco votaron el 3 de Abril al nacionalismo radical. Pero tan intolerable es la indiferencia de Herri Batasuna ante los posibles alcaldes de derechas, con tal de que sean nacionalistas, como las resistencias de PSOE y PCE a apoyar alcaldes de la izquierda abertzale. Es imprescindible un COMPROMISO

DE APOYO MUTUO por parte de las fuerzas de izquierda que arrebatase a la derecha todas las alcaldías posibles. Si no es así, sólo los trabajadores pagarán las consecuencias de un alcalde de la derecha, y habrá perdido eficacia el trampolín que, de cara a reforzar la resistencia a los planes de UCD en Euskadi, supone el ascenso de la izquierda, sea obrera o nacionalista radical.

Este pacto de la izquierda puede y debe basarse en un PROGRAMA COMUN de defensa de los intereses de los trabajadores en nuestros municipios. Hay que ofrecer a los vecinos, desde el primer día, una serie de objetivos para los que solicitar su apoyo y movilización ante la imposibilidad de alcanzarlos sólo desde el Ayuntamiento. Y entre ellos se cuentan, como puntos mínimos, la elaboración de un PROGRAMA MUNICIPAL DE URGENCIA en torno a las reivindicaciones inmediatas y constantemente aplazadas durante los cuarenta últimos años, así como una DEMOCRATIZACIÓN radical de la institución municipal que permita el control de los vecinos.

Este pacto de la izquierda cobra particular importancia en las cuatro capitales de las regiones vascas. En Pamplona, es imprescindible que PSOE apoye a la alcaldía a Herri Batasuna. Pero incluso en los casos de Bilbao, Donostia y Vitoria, en que no es posible alcanzar un alcalde de izquierda, el pacto de los concejales obreros y nacionalistas radicales, votando por un candidato común contra el de PNV, es un primer paso para organizar la lucha por las necesidades de los trabajadores en el municipio.

La unidad de la izquierda ante la elección de alcaldes es un punto de partida para forjar un sólido bloque obrero y nacionalista radical dentro y fuera del Ayuntamiento, con el objetivo de organizar la resistencia a los planes de la burguesía respecto al municipio y alcanzar las reivindicaciones de los trabajadores. Los concejales de LKI pondrán toda su actividad al servicio de esta unidad.

N. Ugalde

En página 2, entrevista con militantes trotskistas en LAB.

# entrevista con militantes trotskistas de LAB

La entrevista que figura a continuación se la hemos realizado a unos compañeros que militan en LAB. Son trotskistas que no pertenecen a LKI, si bien hemos entablado con ellos un proceso de discusión con vistas a su integración en nuestro partido. Las experiencias de su trabajo sindical en un sindicato minoritario las consideramos de interés para nuestros lectores.

## ANÁLISIS DE LOS MOTIVOS POR LOS CUALES LOS TROTSKISTAS TAMBIÉN DEBEN DE INTERVENIR EN EL SINDICATO L.A.B.

NOSOTROS MILITANTES TROTSKISTAS QUE OPERAMOS SINDICALMENTE EN L.A.B., NOS HE-MOS COMPROMETIDO A LUCHAR POR UN SINDICALISMO REVOLUCIONARIO, PARTIENDO DE LA BASE DE QUE EN EUSKADI EXISTE ESPACIO SUFICIENTE PARA LLEVAR ADELANTE ESTA TAREA, CON ÉXITO.

### ¿Cuáles han sido las causas políticas que os han conducido a L.A.B., teniendo en cuenta que vuestra experiencia de lucha la habéis hecho desde CC.OO.?

Queremos empezar por decir que reconocemos la imperiosa necesidad de que los revolucionarios militen en las filas de los sindicatos mayoritarios, por cuanto partimos de la base de que los comunistas deben de estar allí donde estén las masas. En nuestro caso concreto, los motivos de nuestra entrada y posterior militancia en L.A.B. no son ni sentimentales ni se deben a otro tipo de influencias exteriores. En las fábricas y fuera de ellas hemos combatido por la democracia y la independencia de clase apoyándonos en el método del programa de transición tal como nosotros le hemos concebido e interpretado. Asimismo, hemos sido y somos conscientes de que nuestra lucha debería de estar unida indisolublemente a un combate claro y conciso contra la burocracia y la conciliación de clases y sobre todo en este período de consolidación de los aparatos en el seno de los Sindicatos Mayoritarios. En definitiva la concepción antiburocrática del Trotskismo, nos ha obligado también a nosotros -aunque no estemos organizados en ningún partido Trotskista ni tampoco en los Sindicatos Mayoritarios- a tener claro y a combatir en la lucha cotidiana, el papel contrarrevolucionario de la burocracia dentro de los Sindicatos Obreros.

La primera razón que creemos importante para argumentar nuestra presencia en L.A.B. consiste en que pensamos seriamente en la posibilidad de que nuestro Sindicato -en este período transitorio- juegue el papel de revitalizador de la lucha de clases en Euskadi. Pensamos asimismo, que es muy difícil que los Sindicatos Mayoritarios sometidos a sus direcciones puedan jugar el papel de reiniciar la ofensiva obrera a todos los niveles. Sin embargo, la desigualdad del movimiento obrero que puede venir dada por el desnivel en la combatividad y en la organización entre el movimiento obrero en Euskadi y en el resto del Estado, puede ser una desigualdad peligrosa para la unidad obrera y pudiera darse la circunstancia de que sirviese de instrumento en manos de los reformistas. Por esto mismo, L.A.B. no puede ni debe sustituir a las demás fuerzas sindicales. L.A.B. tiene que emplazar a las demás fuerzas sindicales a que asuman la responsabilidad que tienen que asumir para con el movimiento obrero.

La realidad contradictoria de la lucha de clases en Euskadi está exigiendo la construcción de un Sindicato Socio-Político, es decir, un Sindicato Revolucionario al objeto de combatir las influencias nacionalistas-burguesas en el seno del mo-

vimiento obrero y para que este Sindicato lleve adelante una dura lucha contra el reformismo imperante tanto en el seno de los Sindicatos Mayoritarios como fuera de éstos, en la perspectiva de dar la batalla a la democracia burguesa en todas sus formas y manifestaciones y evitando -de este modo- la consolidación del poder político de la burguesía a través de UCD al mismo tiempo que impedimos que el capital salga de su crisis a costa de los trabajadores.

### ¿Pretendéis hacer de L.A.B. un Sindicato Revolucionario?

Pretendemos y debemos hacer de L.A.B. un Sindicato al servicio de los trabajadores. Consideramos que se trata de una posibilidad abierta en Euskadi. Somos un Sindicato Minoritario pero esta verdad no se puede confundir con caracterizar a nuestro Sindicato como a la CSUT o al SU. Estamos también bastante lejos de ser un Sindicato Revolucionario y Socio-Político, ya que como sabemos, la transformación y el desarrollo de L.A.B. en un Sindicato Revolucionario, exige de una serie de condiciones básicas con las que todavía no contamos. Un Sindicato Revolucionario en Euskadi, no puede sustituir la labor de los distintos partidos en su interior, pues somos conscientes de las limitaciones estructurales y programáticas del Sindicato como tal. La inestabilidad sobre todo organizativa que hoy vive L.A.B., principalmente tiene por causa fundamental a la contradicción existente entre el tipo de soluciones que en Euskadi hoy está exigiendo la lucha de clases y la incapacidad de la izquierda obrera para implantar su programa dentro y fuera de los Sindicatos Mayoritarios. El control del movimiento obrero por parte de las burocracias sindicales repercuten muy negativamente sobre el propio desarrollo de nuestro Sindicato.

El combate del reformismo desde el seno de L.A.B. debe de tomar en consideración el evitar la división de los trabajadores que los reformistas llevan a cabo cuando separan -por todos los medios a su alcance- los problemas sindicales de los problemas directamente políticos. A nuestro entender, los reformistas tratan de separar los distintos procesos de lucha por ejemplo: Euskadi del resto del Estado. La primera consecuencia es la limitación en objetivos de la movilización sometida a sus propias fuerzas por mucha capacidad de generalización que tengan los Sindicatos. Para que los reformistas puedan imponer este tipo de dinámica, necesitan hacer de CC.OO. y de U.G.T. Sindicatos esencialmente negociadores en los que la burocracia pueda asentarse con menos problemas. La segunda consecuencia que se desprende de la política burocrática de las direcciones sindicales es que ese método utilizado para sacar a las masas a la calle y dirigido desde arriba, tiene que condicionar por fuerza la posibilidad de que los avances en la conciencia obrera puedan corresponderse con el nivel de combatividad y organización.

En el terreno de la lucha obrera y popular en Euskadi, los reformistas tratan de separar una y otra vez los problemas antirrepresivos y de liberación nacional de la lucha obrera por sus reivindicaciones. La labor de los reformistas en este caso es todavía más preocupante porque, aunque no lo quieran, están

potenciando indirectamente el nacionalismo burgués y están ofreciendo en bandeja al PNV un protagonismo de grandes proporciones en contradicción con la radicalidad adquirida por la lucha de clases en Euskadi. En contrapartida y luchando contra este tipo de enemigos políticos, un Sindicato de Clase en Euskadi que podemos construir en el combate diario, tiene que asumir obligatoriamente el combate político contra el centralismo y por las reivindicaciones democráticas y políticas, combinando esta lucha con el combate contra la crisis burguesa. Si la clase obrera en Euskadi no consigue combatir estos enemigos, nuestra lucha estará si cabe más sometida a los fracasos a las derrotas y a la represión que la del resto de los trabajadores del Estado. La estructura sindical de la cual L.A.B. debe de dotarse y el programa que tiene que imponer en la lucha cotidiana deben de ser los baluartes fundamentales para que con cada nueva experiencia de nuestra clase, se den pasos adelante en la organización y en el programa de independencia de clase.

Nuestra postura respecto a las formas de organización puntuales y propias de situaciones pre-revolucionarias: Comités Elegidos, etc., es la siguiente: Pensamos que el Sindicato tiene que tener claro el tipo de dinámica que conduce a la potenciación de estas formas de organización, al tiempo que debe de ayudar a que tal proceso pueda producirse, preparando condiciones para que así sea, al tiempo que L.A.B. tiene que aprovechar cualquier experiencia y cualquier avance en la capacidad de movilización y de generalización de cualquier lucha, para impulsar y experimentar, aunque desigualmente estas formas de organización, sin dejarlas para un mañana. Un Sindicato revolucionario no sería tal si no fuese capaz de saber lo que la clase en lucha necesita en cada momento concreto.

La potenciación puntual, aunque ésta sea parcial, de las formas de organización de independencia de clase y democracia directa, es una condición también importante para la unidad sindical y para combatir la burocratización que diariamente se produce en cualquier estructura sindical, mayoritaria o minoritaria. En este sentido la lucha por la conquista de la dirección sindical pasa, desde nuestro punto de vista, por el impulso de este tipo de formas de organización las cuales coinciden objetivamente con el nivel de combatividad alcanzado en determinados momentos a pesar de los frenos de los aparatos sindicales.

La consolidación de L.A.B. en tanto que Sindicato Obrero en Euskadi, no se va a producir como consecuencia directa de la desmoralización obrera respecto al papel de los Sindicatos Mayoritarios y lucharemos para que no sea así. No existimos como sindicato para recoger a los trabajadores que puedan romper con los Sindicatos tradicionales. Esto sería absurdo. Nuestro Sindicato no es la negación de los Sindicatos estatales. Creemos en principio que L.A.B. debe de orientar sus fuerzas en un sentido distinto, pues la existencia de ELA no es ninguna expresión de la realidad objetiva ni un Sindicato necesario para la lucha de clases. Es más bien la negación de la lucha de clases.

En el fondo, por muchas resistencias que haya en su base a las influencias del aparato del PNV, indi-

rectamente ELA potencia el nacionalismo burgués y no impulsa en absoluto la unidad sindical. Sin embargo, estamos convencidos que nuestra intervención en L.A.B. y la intervención de los compañeros Trotskistas en otros sindicatos, lejos de rechazarse, aseguramos que se complementan. No obstante esperamos que la experiencia demuestra que afortunadamente esto es así, pues de ser así, la existencia de L.A.B. sería una necesidad no sólo para el proletariado de Euskadi, sino también del resto de los trabajadores del Estado.

### ¿Qué relación guarda el problema nacional con la construcción de un Sindicato organizado a escala de Euskadi?

1ª Razón.- Son los mismos trabajadores y sus organizaciones quienes tienen que dirigir la lucha por la Autodeterminación Nacional. De ahí la necesidad de un Sindicato estructurado a escala de Euskadi

2ª Razón.- En este período de consolidación política de la burguesía (o estabilización de la democracia parlamentaria), en Euskadi la lucha obrera por sus reivindicaciones debe de concretarse contra la línea de consenso y de Pactos, orientándose contra el Centralismo Estatal.

3ª Razón.- En esta dinámica de crisis burguesa, es necesario el combate obrero contra la burguesía nacionalista a la cual hay que oponerle una organización genuina de los trabajadores que potencie la lucha cotidiana por las reivindicaciones propias. Las estructuras de L.A.B. organizada a escala de Euskadi no..... es estímulo de posiciones nacionalistas-burguesas. Todo lo contrario, pues debemos de hacer resaltar que la lucha de clases en Euskadi se sigue presentando en un estado de avanzada respecto a la situación política y a la movilización obrera en el resto del Estado.

### ¿Creeis que la lucha de clases en Euskadi ha dado algún paso hacia adelante?

En el resto del Estado los resultados electorales -a pesar de la movilización obrera-, han manifestado que se ha producido un retroceso en la capacidad de ofensiva política contra el capital y el Estado. La pérdida de influencia del PCE y del PSOE, pérdida relativa, pero que se concreta en el seno del movimiento obrero, no ha sido acompañada de alternativas de independencia de clase contra la vía del Consenso. Es por esta razón por la que quien ha ganado ha sido UCD pero no nos olvidemos que lo ha hecho a costa de los trabajadores. Si el PCE y el PSOE fuesen partidos burgueses la clase obrera no se hubiera sentido desarmada por direcciones que no son suyas y hubiera sentido el fracaso del PCE y PSOE como si fuese propio, careciendo como en el resto del E. de esa alternativa política, la movilización obrera y popular no ha cedido terreno alguno; más aún se ha visto intensificado porque las reivindicaciones fundamentales del pueblo vasco siguen sin ser satisfechas como en los tiempos de la dictadura. En nuestro caso y hasta el momento, las organizaciones obreras y nacionalistas radicales están jugando un papel positivo ya que están obligadas a moverse en una dirección mínimamente correcta.

Los Trotskistas estamos convencidos que la lucha obrera sufre avan-

ces y retrocesos, tanto debido a su desigualdad como a los motivos concretos e inmediatos que provocan la movilización. Ahora bien, un Sindicato obrero tiene que tener claro que esto es así y prepararse para hacer posible que cada nueva experiencia sea materializada en nuevas consignas de movilización y generalización. Solamente de esta forma, podrá resolverse la contradicción que existe por la falta de una dirección revolucionaria y de un Sindicato revolucionario.

El dato a destacar que consideramos realmente importante, es aquel que en estos dos años (después de la caída de la dictadura) demuestra que el movimiento de masas en Euskadi, mantiene básicamente las consignas de lucha del período anterior, en contra de la voluntad de las direcciones reformistas: Disolución de las FOP; Amnistía, etc. etc.. El carácter eminentemente antirrepresivo, demuestra la imposibilidad actual de la implantación de un nacionalismo burgués sobre todo en el seno del movimiento obrero vasco. También es cierto que el mantenimiento de estas consignas aunque efectivamente responden a las aspiraciones actuales de las masas, demuestran la ausencia de delimitación política de las organizaciones nacionalistas radicales, lo que indica su incapacidad para ser la dirección que necesita la clase obrera en Euskadi. De otra parte, otro dato negativo ha sido la decantación hacia la derecha de organizaciones como ORT, etc. El éxito de la coalición H. Batasuna, se ha debido a la aspiración unitaria de las masas y al hecho de que esta coalición no ha definido en absoluto su planteamiento estratégico. Esta coalición está estimulando una falsa tendencia al unitarismo frente populista en el seno de las masas, y que en caso de delimitación estratégica, puede conducir a estos amplios sectores de obreros, capas populares, etc.; dado su carácter heterogéneo, a una división peligrosa y a una desmoralización de mayor alcance que lo sucedido en el seno del proletariado español con ocasión del triunfo de UCD.

También es cierto que los avances son relativos y tienen sus propias contrapartidas, como es la entrada del PNV con fuerza en el juego parlamentario burgués y tras él, de la burguesía nacionalista, lo que ha llevado a la consolidación de este partido como un partido de corte populista burgués. Las posturas que ya ha manifestado el PNV y las que todavía faltan por expresar, son un peligro importante para el avance de la lucha obrera y popular en Euskadi.

Uno de los aspectos positivos a destacar, ha sido el avance experimentado por L.A.B. y la clarificación de su papel sindical. En Euskadi, tal como se están produciendo las contradicciones, se están preparando nuevas condiciones favorables para el desarrollo de la izquierda obrera, cuya responsabilidad inmediata pasa, según creemos nosotros, por entrar como corriente a militar en las filas de nuestro Sindicato L.A.B., sin abandonar la militancia y la acción del Partido en los Sindicatos donde los Trotskistas estamos implantados.

Por falta de espacio hemos decidido dejar para una próxima ocasión la parte destinada a un análisis del marco autónomo.

Loli, Txeru, Soma, Batxu y Moro

# 2 de mayo: juicio contra los despedidos de Artiach



Después de 4 años de producirse el despido de 22 trabajadores (mayoría mujeres) y otros tantos sancionados en la Empresa de GALLETAS ARTIACH, tras una dura huelga, el día 2 de mayo será visto el juicio por la readmisión de estos compañeros/as, luchadores despedidos injustamente por la patronal de GALLETAS ARTIACH.

A pesar de las grandes movilizaciones, y huelgas generales llevadas a cabo por la clase obrera, por la conquista de la AMNISTIA TOTAL, nos encontramos con que todavía las cárceles siguen llenas, que muchos trabajadores y trabajadoras, incluso aquellos que fueron despedidos por luchar por la amnistía, (caso Sener), esa misma amnistía los ha dejado en la calle.

Hoy, después de 4 años de producirse la huelga que llevó a la patronal de GALLETAS ARTIACH a despedir y sancionar a sus trabajadores, se ha abierto nuevo camino, la conquista de la legalización de los Sindicatos, el reconocimiento de los Comités elegidos, etc., y esta organización de la clase obrera ha permitido

que de nuevo se haya podido mantener, en Artiach, una DURA LUCHA DE 56 días, por sus reivindicaciones, una de ellas la AMNISTIA LABORAL.

En la situación actual de crisis económica, expediente, paro, la única salida que da el Gobierno de la UCD, es hacer pagar esta crisis a los propios trabajadores, y en este momento los que más estamos sufriendo sus consecuencias somos las mujeres y los jóvenes. Ejemplo claro es el de ARTIACH con la variación de la mano de obra (trabajos que antes lo hacían mujeres hoy lo hacen hombres), han utilizado la mano de obra femenina desde antes de la guerra, porque les era rentable, porque era mucha y barata y también sumisa y callada, a pesar de los ritmos tan agotadores, pero cuando hay crisis patronal la tiran, negando un derecho tan elemental como es el derecho al trabajo.

La amnistía laboral es un derecho por el que se ha luchado, pero que todavía no se ha conquistado totalmente, porque hoy la lucha por la amnistía es la lucha contra el paro, contra los expedientes, contra

la crisis económica, y las leyes que protegen el despido libre, que van en contra de nuestros intereses de clase obrera y de un derecho tan fundamental como es el de "UN PUESTO DE TRABAJO PARA CADA PERSONA".

Para nosotras/os es muy importante que las centrales sindicales y los comités de empresa apoyen a las despedidas y despedidos de Artiach, informando de nuestra lucha y enviando comunicados a la prensa, a magistratura y a la misma empresa.

Llamamos también al movimiento de mujeres a que haga suya esta lucha por el derecho al trabajo en igualdad de condiciones para el hombre y la mujer. Llamamos pues a la Asamblea de Mujeres de Vizcaya a que apoye a las despedidas y despedidos de Artiach, difundiendo nuestra lucha entre todas las mujeres y acudiendo al juicio el 2 de Mayo a las 11,30 en la Magistratura nº4 de Vizcaya.

**Mª Paz Amezaga**  
(despedida de Artiach)  
**Mª José Escudé**  
(trabajadora de Artiach)

## MICHELIN VITORIA:

# al final una victoria

Ha terminado la lucha de Michelin, una larga y dura huelga intermitente (una semana por mes de huelga, repartida a lo largo de Febrero, Marzo y Abril), con una dirección y participación inteligente y eficaz.

Al final, una victoria que ha sido reconocida así por la mayoría de los trabajadores. Se ha conseguido echar abajo la propuesta de la empresa de imponer los cuatro turnos (este ha sido el mayor éxito por el interés demostrado por la empresa y la dureza de los trabajadores en no aceptarlo) y una subida salarial del 12%, que con una cantidad concedida en forma de crédito por la empresa, supera los topes del Decreto de Abril Martorell. El crédito de la empresa ha sido regulado de forma que, cuando el Gobierno libere los topes salariales, puede ser descontado de las cantidades superiores que entonces se negocien por los trabajadores y la empresa. Es decir, supone una conquista real y nada tiene que ver con la primera propuesta de la empresa, en que dicho crédito no era como es ahora, en la práctica, una forma de burlar el Decreto del Gobierno sin que la empresa pierda los beneficios fiscales y crediticios por saltarse los topes.

La lucha de Michelin Vitoria ha sido una lucha ejemplar contra una de las mas duras patronales de este país, una patronal multinacional que cuenta con mas recursos que las patronales estatales. Y ha sido ejemplar por varias razones: la primera, porque ha conseguido en todo momento mantener la actividad de los trabajadores. Ha sido una huelga activa del principio al fin; una huelga que ha buscado formas ingeniosas de movilización, que ha comunicado en todo momento sus reivindicaciones al pueblo vitoriano, que ha conse-

guido recabar la solidaridad del resto de los trabajadores de Vitoria (como en la pasada manifestación obrera del día 22 de Marzo, con más de 20.000 participantes). Para conseguir esta actividad se ha acudido a la mas estrecha comunicación entre el comité de empresa, encargado de la negociación, y la asamblea de los trabajadores.

Todas las decisiones, tanto las de preparación de las plataformas y acciones a desarrollar, como las de balance se han llevado a través de la asamblea. Las asambleas, realizadas (casi diariamente durante el tiempo de huelga, han contado con la asistencia de mas del 80% de los trabajadores (cifra ejemplar en una empresa de 4.000 trabajadores).

La segunda, su radicalización. Porque los métodos de lucha usados, además de originales (caravanas de coches, etc) han sido radicales. Se han mantenido permanentemente piquetes evitando la entrada de esquirolas a la fábrica, se ha actuado con contundencia contra los esquirolas más significados que han pretendido romper la huelga, se ha acudido sistemáticamente a la manifestación callejera, se han interrumpido las negociaciones cuando se ha detenido a un compañero del comité de empresa y se ha exigido su previa liberación para continuarlas, se ha sumado a las mujeres de los trabajadores y a sus hijos a la lucha.

El resultado de todo es que los trabajadores de Michelin mantienen alta su moral por haber conseguido retroceder a la patronal y haber colaborado con su grano de arena a que el Decreto de topes salariales del Gobierno sea una vez mas desbordado.

Corresponsal

## VIZCAYA

Por un Convenio justo:

# A.Gráficas va a la huelga

El pasado día 17 las negociaciones del Convenio Provincial de Artes Gráficas de Vizcaya se han roto debido a la postura intransigente de una patronal disciplinada a las orientaciones de la CEOE. Ninguno de los puntos centrales de la Plataforma de los sindicatos ha sido aceptado por la patronal, y ni tan siquiera acogido como punto de partida de la negociación. En contrapartida la contraoferta de la patronal se ha mantenido en unos términos provocadores y absolutamente irrisorios.

Los puntos centrales de la Plataforma ya los explicábamos en nuestro anterior artículo del Zutik: en lo fundamental, unificación de columnas y aumento del 18% del salario, vigencia del convenio, 42 horas semanales, reducción de horas extras y jubilación, supresión de oficios femeninos y derechos sindicales.

En consecuencia, la Mesa Negociadora ha convocado una **huelga legal indefinida a partir del día 25 en toda la provincia.**

Ahora nuestro objetivo debe ser conseguir que esta convocatoria de huelga sea seguida por la totalidad de los trabajadores, para lo cual la tarea central es la ORGANIZACION de la misma.

Nuestra propuesta es comenzar por **organizar piquetes informativos** que recorran, diariamente si es preciso, todos los centros de trabajo, para garantizar la masividad de la huelga, alentando a los compañeros indecisos a sumarse a la lucha. En particular es sumamente importante conseguir la solidaridad de las grandes empresas con convenio propio, uniendo a todo el sector tras unos únicos objetivos, que son los ya contenidos en la Plataforma.

Tras ello **celebrar asambleas generales diarias** para analizar los resultados de la jornada de huelga y preparar la actividad del día siguiente. Así decidiremos con unidad y democracia todos los pasos a dar, siendo ésta la mejor forma de mantener la moral y la combatividad de todos los trabajadores y reforzar la unidad en la lucha para ganar nuestro convenio, que es de todos y para todos.

A medida que avance la huelga será necesario **ampliar el Comité de Huelga** (actualmente constituido por la Mesa Negociadora formada con representantes de todas las centrales sindicales) en función de las necesidades de la lucha, de manera que gane en eficacia y representatividad.

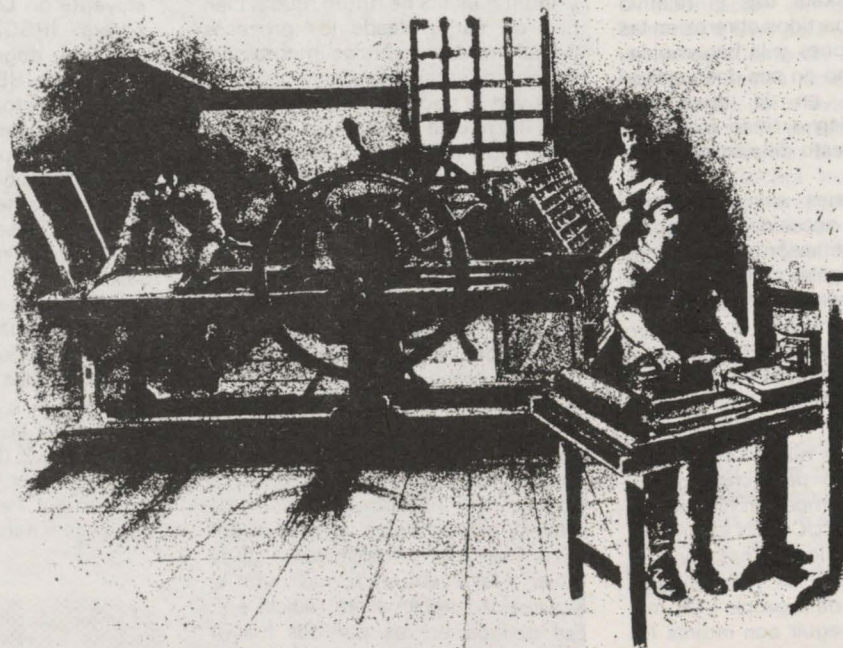
Una de las tareas más importantes que debe acometer este Comité de Huelga, además de organizar la lucha, es **publicar un Boletín informativo** del curso que sigue la huelga.

Pero para lograr un mayor éxito en estos objetivos es necesario que **las centrales sindicales den todo su apoyo a la lucha**, ayudando en la mayor organización de la misma.

De esta forma, pensamos que la huelga será el método idóneo para ganar nuestro Convenio haciendo retroceder a la patronal. Por nuestra parte, nos comprometemos de lleno en esta tarea y llamamos a todos los compañeros de los comités de empresa y de las centrales sindicales a participar activamente en esta lucha decisiva por un convenio decisivo.

**PEDRO CANIVE**  
(miembro del Cté Ejecutivo de Artes Gráficas de CC.OO. de Vizcaya y miembro de la Mesa Negociadora)

**JAVI VILLATE**  
(miembro del Cté. Ejecutivo de Artes Gráficas de UGT de Vizcaya)  
Militantes de LKI



## Manifestación, acuerdos unitarios, libertad de expresión.

Las reacciones ante las manifestaciones antirepresiva de Bilbao del día 8 y las convocadas por el Aberri Eguna en las cuatro capitales en torno al respeto o no de los acuerdos unitarios han suscitado tomas de posición de diversos partidos que, a nuestro juicio, cuestionan el derecho de todas las corrientes políticas a la libertad de expresión.

Nuestro partido ha defendido en las reuniones previas a dichas manifestaciones que los dos únicos requisitos previos para una convocatoria unitaria son la disposición de todas las fuerzas a un único recorrido y el más escrupuloso respeto a la libertad de expresión. Sobre esta base, y solamente dándose esta base de partida, se trataba de llegar a un acuerdo de contenido tan amplio como fuera posible.

Efectivamente, tras llegarse a acuerdos para realizar manifestaciones unitarias en ambas fechas los cortejos de los partidos políticos y coaliciones han rebasado en pancartas y gritos los planteamientos en los que se basaba el acuerdo. Pero hay que decir sin temor que ha sido rebasado por TODOS y no solamente, como pretenden hacer ver —entre otros— PNV y PCE, por Herri Batasuna. Y esto ha sido así ahora y lo ha sido siempre. Porque si no lo fuera, la libertad de expresión de los diferentes partidos sería eliminada en función de los acuerdos mayoritarios.

Entonces, ¿qué hay tras las quejas del PNV y PCE? ¿Qué se oculta tras sus declaraciones de que los acuerdos unitarios son saltados a la torera? Y, ¿qué utilidad tiene llegar a acuerdos, si luego los diferentes cortejos no se limitan a expresar esos acuerdos? En nuestra opinión ni el PNV ni el PCE tienen como principal razón una defensa de la unidad, ya hemos dicho antes que todos los partidos y coaliciones rebasan los planteamientos unitarios. También lo hacen el PCE y el PNV tal como puede comprobarse sencillamente viendo cualquiera de sus cortejos en cualquiera de las manifestaciones y en las del 8 y 15 de abril. Creemos que la razón no es la unidad, sino cuando un sector de manifestantes cuestiona abiertamente la política de estos partidos, cuando el rechazo a su política de componendas con el gobierno de UCD en cuanto a la represión —aceptada y aplaudida por el PCE, combatida verbalmente por el PNV pero negándose a una defensa sistemática e incondicional de los presos y exiliados— o en cuanto a la lucha por la libertad nacional de Euskadi —aceptando ambos un estatuto que niega la soberanía nacional de nuestro pueblo y que cabe en la constitución centralista, antiobrera y monárquica que Euskadi rechazó—, alcanza una amplitud que coloca a las direcciones de ambos partidos en una difícil situación ante el movimiento y ante su propia base.

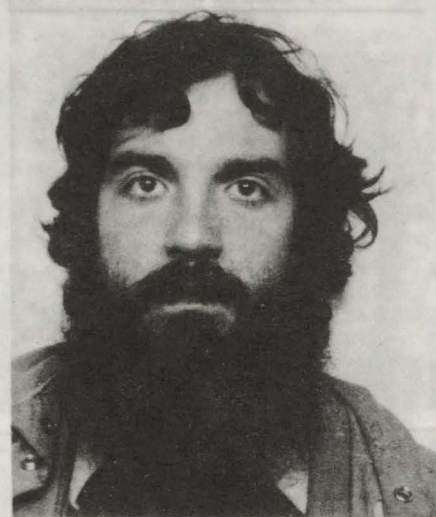
Nosotros consideramos que Herri Batasuna tiene una forma errónea de dirigirse al grueso de trabajadores, a quienes están aún reticentes ante la necesidad de una lucha antirepresiva constante y a los que confían en que el actual proyecto de estatuto es una solución a la opresión nacional de Euskadi. Pero esto es una crítica, lo que quiere decir que no cuestionamos ni un ápice el derecho de Herri Batasuna, o de cualquier otra fuerza política, a expresar libremente el conjunto de sus posiciones de la forma que considere más oportuna.

Y denunciamos cualquier intento de impedir esta libre expresión de posiciones. En esa medida es totalmente inadmisible tanto la posición de estos partidos que se dirige a limitar y negar la libertad de expresión (lo que sería en la práctica impedir la posibilidad de acuerdos unitarios), como su silencio cómplice tras la multa de medio millón de pts. que el gobierno civil de Vizcaya ha impuesto a Herri Batasuna por no respetar en su cortejo las consignas sobre las que se había hecho la petición de legalización de la manifestación antirepresiva del día 8.

Triste coincidencia entre el representante del gobierno de UCD y las direcciones del PNV y PCE.

Mikel Echarren

## entrevista con MIKEL LABEAGA



Entrevista con Mikel LABEAGA, militante de LKI, miembro de la coordinadora de Lemoniz, representante de CCOO en la mesa negociadora

Lemoniz lleva muchos años en candelerio en Euskadi. El relanzamiento de las movilizaciones contra las centrales nucleares en Euskadi coinciden con el anuncio de los primeros despidos. Porque si el riesgo nuclear afecta a todo nuestro pueblo, para los trabajadores de la central hay otro peligro mucho más cierto: la pérdida de su empleo. Sobre la posición de los trabajadores de Lemoniz en torno a la propia central y sobre lo referente al problema del puesto de trabajo hemos hablado con Mikel Labeaga.

**ZUTIK: El movimiento anti-nuclear (comités anti-nucleares, asociaciones ecologistas, la asociación "por una costa vasca no nuclear"...), al igual que muchos partidos políticos y sindicatos han planteado desde hace más de dos años su oposición a la construcción de centrales nucleares. Cómo han reaccionado los trabajadores de la central nuclear ante esta posición que significaba en lo inmediato quedarse sin trabajo?**

**Mikel Labeaga:** Es cierto que hay, y sobre todo antes, una parte de los trabajadores que consideran que paralización de Lemoniz es equivalente a quedarse sin empleo. De ahí, por ejemplo, que en Lemoniz fuese "mejor vista" una consigna de moratoria de funcionamiento que moratoria de construcción. Pero en cualquier caso hay que decir que siempre han sido minoría, ya que ha sido y es evidente para los trabajadores de la central que Lemoniz es un trabajo a plazo fijo, una obra que se acaba un día. En ese sentido ahora las cosas están más claras que antes.

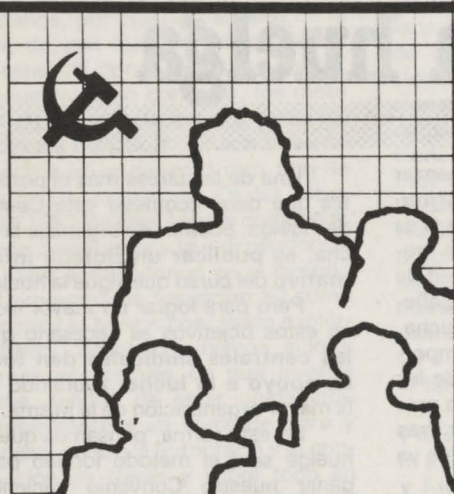
**Z: Por qué dices ahora?**

**M.L.:** Bueno, el asunto es que ya el fin de la obra se perfila como algo real. Ahora mismo, dado el avance en la construcción del

reactor-1 hay un desfase entre mano de obra existente y las necesidades de construcción. Ya se han anunciado de aquí a septiembre 1.300 despidos (sobre un poco más de 4.000 trabajadores que estamos actualmente) lo que significa un 50% de despidos en alguna de las empresas que trabaja en Lemoniz. Y esto no es más que el comienzo, pues como todo el mundo sabe, una vez acabada la central aquello necesita mano de obra cualificada, con muy poco personal ya que todo se hace con computadoras y no crea empresa auxiliar. Así cada vez aparece más evidente que el problema de la garantía del puesto de trabajo no está en Lemoniz sino fuera de la propia central. Para cada vez más trabajadores la exigencia de un plan de obras públicas que dé trabajo a los trabajadores en paro es la vía de solución de su propio problema

**Z: Protesta anti-nuclear y trabajadores de la central de Lemoniz. Cuales han sido las relaciones entre unos y otros?**

**M.L.:** Escasa, muy escasa, y por tanto malas. Practicamente lo poco que ha habido fue a raíz de la bomba que puso ETA. Entonces una comisión de los Comités de Empresa de Lemoniz se entrevistó con el Consejo General Vasco, con el Ministro de Trabajo, con miembros señalados de los comités anti-nucleares, etc. Entonces, los trabajadores de Lemoniz centramos la cuestión en la exigencia de referendums sobre Lemoniz, tras una campaña en la que todas las fuerzas, asociaciones, partidos, etc, defendieran sus posiciones ante la población. Consideramos entonces, y lo sigo creyendo ahora, que fue un error que los comités antinucleares siguieran con el único planteamiento de paralización de Lemoniz sin ayudarnos a impulsar lo del referendums. Otro tanto podría decirse de partidos políticos y sindicatos.



## un nuevo partido comunista?

Días pasados han circulado rumores y desmentidos en relación a la posible gestación de un nuevo y "definitivo" partido de la clase obrera vasca. El proyecto sería tan viejo como los enésimos "proyectos definitivos de construcción del Partido" de los últimos años, si no fuera porque esta vez la idea nace de dentro de los partidos existentes, bajo la iniciativa de destacados militantes y al parecer al margen de las direcciones. Mas particularmente serían militantes disidentes del PCE y algún sector de EE quienes promovieron la idea de la formación de un Partido comunista vasco que no repitiera ni los errores del PC de Euskadi no mantuviera la indefinición de EE. Por ahora, sin embargo, solo se trataría de reflexionar sobre la suerte del movimiento obrero en Euskadi tras el relativo fracaso de los partidos obreros en las pasadas elecciones y la hegemonía del nacionalismo en sus dos vertientes; reflexión en la que también participarían a título individual militantes del resto de partidos de la izquierda.

Para quienes siempre hemos propugnado la necesidad del debate político, de la reflexión colectiva, los resultados electorales son motivo más que suficiente para abrir un debate en profundidad sobre la situación abierta, sobre los errores pasados, sobre las perspectivas de la clase, sobre la construcción del partido, aquí y ahora.

Para quienes nunca hemos sido tan fatuos como para creernos EL PARTIDO y hemos archirrepetido que SU CONSTRUCCION es un proceso contradictorio que pasa por fusiones, convergencias y no por un desarrollo lineal de la propia LCR, no podemos sino seguir con interés los

encuentros para la reflexión de diferentes concepciones con una preocupación tan sana por el destino político de la clase obrera vasca

Sin embargo mucho nos tememos que hay diferentes intencionalidades. Para algunos se trataría de crear la versión vasca del eurocomunismo de izquierdas, por cierto en el país que menos sentido político tienen un proyecto eurocomunista. Lamentamos decirlo pero creemos que semejante proyecto es recuperable por la dirección del PCE y hasta habría algún malintencionado que pensaría que subterráneamente va en la línea que esa dirección acaricia desde hace un tiempo en relación a Euskadiko Ezkerra. Para otros, en cambio, se trataría de hacer un balance de los errores de la izquierda y apuntar líneas de futuro, que si bien han de surgir desde los procesos de debate democráticos internos de los partidos capaces de hacerlo, no excluyen la necesidad de encuentros para la puesta en común, y desde luego no circunscritos solo a veteranos militantes.

Pero, un debate semejante debe partir del origen de las desgracias del movimiento obrero en Euskadi, esto es desde la constatación del HISTORICO ERROR GLOBAL que ha supuesto la estrategia y la política del PSOE y PCE en nuestro país prácticamente en torno a TODOS los temas: papel de la movilización, ruptura-reforma, aliento al PNV, amnistía, represión, terrorismo, construcción y papel del movimiento obrero, la institucionalización de Euskadi, el Estatuto, el preautonómico Moncloa, el movimiento de la mujer y la juventud, relación con el movimiento nacionalista radical etc. Esa política de los partidos mayo-

ritarios ha hecho odiosas algunas corrientes obreras a la juventud, a amplios sectores de trabajadores y del pueblo.

Solo desde un balance semejante podría iniciarse un proceso real de convergencia en lugar de una aventura que llevaría el desánimo a las filas obreras e incluso a los "veteranos". La tentación de los "atajos" para la construcción del partido, ignorando reales diferencias, olvidando principios elementales del marxismo revolucionario, es real para quienes promuevan la idea menos desde la reflexión revolucionaria que desde la decepción sobre sus partidos y un sentimiento de autodefensa ante el fenómeno del nacionalismo radical. Y aquí hay que decirlo muy claro, tanto la idea excluyente de Lertxundi de la "unidad obrera" (PSOE-PCE-EE) como el anatema dogmático contra la corriente que HB simboliza (ignorando lo contradictorio del fenómeno HB) pueden ser los nuevos errores históricos para taponar la expresión política del polifacético movimiento obrero durante años y para llevar a este país desde el reformismo y el nacionalismo radical a un callejón sin salida.

Si se trata de reflexionar, de debatir, de ayudar a la unidad de acción de los partidos obreros y nacionalistas radicales la misma dirección de LKI pedirá a título individual una mesa para la "cena política" o las "jornadas de debate", con el propósito de hacer participar al conjunto del partido. Pero si se trata de evitar ese debate habrá una mesa vacía.

Ramon Zallo